

## Qué le está pasando a la Universidad. Un análisis sociológico de su infantilización.

FUREDI, F. (2018). *Qué le está pasando a la Universidad. Un análisis sociológico de su infantilización*. Madrid: Narcea.  
ISBN: 978-84-277-2411-2. 216 páginas.

Cristina Laorden Gutiérrez  
Centro Universitario Cardenal Cisneros



El autor de esta obra, británico, catedrático de sociología de la Universidad de Kent y muy crítico con temas relacionados con la educación y la vida cultural, ofrece a los lectores una defensa por la libertad académica y critica el sacrificio de la libertad en pro de la seguridad, la igualdad y el reconocimiento. Destaca un problema grave en la socialización de los jóvenes al adoptar prácticas paternalistas y una tendencia hacia la infantilización de los campus universitarios, donde se han convertido las emociones en armas arrojadas.

Furedi hace una crítica a la educación superior y la manera de tratar temas controvertidos para no ofender a los estudiantes. Estos pueden censurar libros, discursos y clases por considerarlos peligrosos para

su bienestar o para que no se sientan “traumatizados”. Esto es lo que este autor destaca que está pasando en la educación superior angloamericana, aunque se comienza a ver, de forma más tenue, en la Europa occidental y se pregunta ¿qué está pasando en la universidad cuando los jóvenes parecen más apasionados argumentando a favor de la limitación de la libertad de expresión que por defenderla?

Pone sobre la mesa temas y términos a debatir como políticas paternalistas, cultura de la vulnerabilidad, apropiación cultural, microagresión, sensibilidad moral, advertencias de contenido, etc. que nos hacen estudiar la universidad y sus políticas en un sentido crítico y social.

Critica que las tensiones emocionales necesarias para la madurez se están convirtiendo en angustiosos acontecimientos. Se trata a los jóvenes como a niños más pequeños de su edad destacando el término “hipercrianza” como la tendencia a disminuir la capacidad de independencia y autonomía de los jóvenes. Requieren de terceros para resolver cualquiera de sus

problemas y conflictos. Necesitan mediadores formales que les hagan las cosas más fáciles dejando las mediaciones informales de lado.

Se ha creado la “política del miedo”. Las universidades someten sus estudios a informes de todo tipo y se consideran problemáticas situaciones como los exámenes o la separación de sus familias para realizar los estudios, pero también da miedo hablar de violencia sexual, racismo, homosexualidad, guerras... por temor a faltar al respeto y a no proteger a los estudiantes de oír temas difíciles que pueden herir sus sensibilidades. Señala que se está perdiendo el juicio y la crítica en la universidad por la prevalencia de “espacios seguros” para los estudiantes. Este autor defiende que el aprendizaje y la enseñanza requiere debate y cuestionamiento y esto puede ser incómodo e inseguro.

La cultura de los campus se basa en términos como “medir tus palabras” o “microagresiones” que suponen nuevos códigos de normas de conducta en la Universidad.

Las advertencias de contenido son algo habitual en la actualidad como una manera de hacer ver al otro tu respeto, tu preocupación hacia él y su seguridad. Esto, según el autor, preocupa mucho a la comunidad académica por como lo está interpretando el estudiante. Estar a favor de las advertencias de contenido hace que algunos profesores se sientan obligados a supervisar las reacciones emocionales de sus estudiantes y eludan temas sensibles, como violencia, agresiones sexuales, holocausto... en vez de abordar las complejas situaciones que estos plantean.

A través de la obra el autor nos transmite su preocupación por este panorama que dificulta que los estudiantes ejerzan la interdependencia intelectual y socavan las relaciones informales entre académicos y entre estos y estudiantes, que son vitales.

Apuesta por un alejamiento de la visión del estudiante vulnerable y un acercamiento a ver a los estudiantes y jóvenes adultos, con capacidad para escoger libremente y mirar con optimismo el futuro y sus cambios. Su autonomía moral y su aprendizaje independiente son importantes en la educación superior.

El libro, tras una introducción donde se sitúa el tema, se centra, a través de 9 capítulos, en desglosar los temas que más inquietan al autor de estas cuestiones con referencias a estudios y a universidades angloamericanas como justificación de su pensamiento: emociones como armas arrojadas y el tema de la vulnerabilidad del estudiante; la ética del cuidado y la medicalización de la experiencia universitaria; la identidad cultural; la apropiación cultural y la cultura de la vigilancia en las universidades; el espacio seguro y su politización; la cruzada contra el pensamiento crítico; la censura como terapia semántica; las políticas en gestión del comportamiento y la hipervigilancia sobre las formas de pensamiento; el conflicto cultural sobre los valores fundamentales; las advertencias de contenido como acomodo a los temas difíciles; el paternalismo intelectual; y la libertad académica y su peligro donde se incluyen las

reflexiones finales del autor. En su prefacio explica su opinión y desea que el libro ayude a los lectores a desafiar la cultura de la pasividad y el fatalismo.

En síntesis, esta obra nos ofrece la oportunidad de reflexionar sobre estos temas y conocer un aspecto interesante de las universidades angloamericanas. Además, su lectura puede suponer una visión interesante de la vida en la educación superior y puede dar respuesta a algunas de los comportamientos que, tenues o no, se están dando en nuestras universidades españolas. Interesante para profesores universitarios y estudiantes de educación superior pues pueden proponer interesante debate y reflexión individual sobre cómo cuestionar las emociones en el aprendizaje, la resolución de los conflictos, el enfrentamiento a temas duros y a la independencia intelectual.

El debate está servido.